

A los trabajadores del MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Mi nombre es **Andrés Ivaldi**, soy Ingeniero en Informática egresado de la UBA y trabajo en Sistemas hace diez años, seis de los cuales los pasé trabajando para la Dirección de Informática e Innovación Tecnológica del Ministerio de Trabajo.

El miércoles pasado, preocupado por mi salud, el bienestar de mi familia y mi carrera profesional, decidí presentar la renuncia.

A lo largo de estos años me desempeñé en el equipo de desarrollo de la Subsecretaría de Coordinación, participando en el desarrollo y mantenimiento de numerosos sistemas informáticos actualmente en uso en este Ministerio. Antes de que disolvieran el equipo, diseñé y desarrollé el servicio de firma digital de resoluciones, que actualmente permite a la Dirección de Resoluciones de la Fiscalización firmar cientos de resoluciones de manera informatizada.

El año pasado la **Ing. Mónica Alcívar** decidió disolver estos equipos de trabajo bajo la premisa de que la Dirección de Sistemas debía trabajar orientada a Servicios y no a Productos como lo venía haciendo desde siempre. Al realizar estos cambios muchos de los que anteriormente eran líderes fueron dejados sin gente a cargo, se rebajaron las funciones de la mayor parte de mis compañeros y pusieron como jefes a personas con muy poca trayectoria en el Ministerio, y que más tarde demostraron carecer incluso de la capacidad técnica que requiere tales puestos.

En mi caso particular, se me asignó el puesto de Arquitecto, actividad que parecía acorde a las que venía realizando, bajo las órdenes del **Ing. Rubén Martínez**. Al inicio del cambio tuvimos algunas reuniones con el supuesto objetivo de diseñar los nuevos procesos de la Dirección, pero las mismas terminaban siendo solamente informativas y luego de mostrar varias veces mi desacuerdo con alguno de los procesos, se me dejó de convocar a dichas reuniones. De la misma forma, en las primeras semanas del cambio el **Ing. Rubén Martínez** apenas si me dirigió la palabra una docena de veces aún cuando lo tenía sentado enfrente mío, sin asignarme ningún proyecto concreto y dándome tareas por debajo de mis capacidades. **Las directivas impartidas eran absolutamente confusas e irracionales** y las dudas y quejas que planteé fueron lisa y llanamente ignoradas. En los últimos meses las comunicaciones con ellos fue estrictamente por mail.

Repetidas veces atribuyeron mi trabajo a otras personas, llegando al absurdo de darme para analizar y estudiar documentación que yo mismo había redactado acerca de sistemas que yo mismo había desarrollado.

En pocos meses lograron desarticular una Dirección de Desarrollo de Sistemas que llevó años construir, e instalar un irrespirable clima de violencia laboral.

Todo esto comenzó a afectar mi salud. **Durante el mes de mayo estuve con licencia médica por problemas de hipertensión agravados por ansiedad laboral.** En tres ocasiones me enviaron a la junta médica de ANSES, la cual certificó el diagnóstico. Mi médico personal comprobó además que mi salud empeoraba cuando asistía al trabajo.

Antes de tomar la decisión de renunciar solicité una licencia sin goce de sueldo. Mientras que solicitudes similares efectuadas por otros trabajadores fueron otorgadas de inmediato y sin requerir mayores justificaciones, en mi caso particular la misma fue inicialmente rechazada, luego me pidieron justificaciones que aporté oportunamente, y más tarde inventaron toda una serie de engorrosos procedimientos administrativos que retrasaron indefinidamente el otorgamiento de dicha licencia. La última novedad que tuve, es que todavía faltaba "pulir el motivo". Expliqué la situación por mail con copia a la **Ing. Mónica Alcívar** y la **Lic. María Cristina Lopez**, pero no hubo respuesta alguna, lo cual considero una arbitraria muestra de violencia laboral e incluso una falta de ética profesional que no está acorde a la responsabilidad que conllevan sus puestos.

En mi última semana en el Ministerio, la **Directora del área amenazó con no pagarnos nuestros salarios**, al mismo tiempo que de manera hipócrita nos instaba a informar nuestros problemas de salud a Recursos Humanos, Dirección que en todo momento acompañó estas prácticas de violencia laboral.

Al día de la fecha ya somos ocho los trabajadores que hemos decidido abandonar la Dirección de Desarrollo por la presión que venimos recibiendo.

Lamento profundamente tener que dejar mi puesto en el Ministerio, pero tengo que pensar en mi salud y tengo una familia de la cual soy responsable.


Ingeniero Andrés Ivaldi

Legajo 987059

6 años trabajando para el MTEySS